

SUSCRIPCIONES MADRID: Un mes... 1 peseta PROVINCIAS: Trimestre... 6 pesetas

LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA DEBE DIRIGIRSE AL

Administrador de El Liberal

Se suscribe en la Casa de EL LIBERAL MARQUES DE CUBAS, 7

Los ANUNCIOS se reciben en la Administración, que despacha día y noche

25 ejemplares 75 céntimos

EL LIBERAL invita a sus lectores y anunciantes a presenciar sus grandes tiradas.

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID-BARCELONA-BILBAO-MURCIA Y SEVILLA

Número suelto 5 céntimos

JUSTA SANCIÓN

Durante el paréntesis de ayer habrá reflexionado el Sr. Maura acerca de los sucesos de estos últimos días. Aquel que en el fragor de la batalla recibe en mitad del pecho una estocada...

La presidencia de la Sala se opuso a ello, y el defensor protestó enérgicamente, haciendo que se consignara su protesta. Después se leyó el fallo, imponiendo al procesado la condena de catorce años de prisión correccional.

EL DÍA POLITICO

Meditaciones de Maura. Nuestro estimado colega El Correo dice que el ministro de la Gobernación manifestó ayer que el Sr. Maura había ido a pasar el día en el campo.

Lo que piensa Sol y Ortega. Copias de El Mundo: «El Sr. Sol y Ortega ha recibido durante todo el día hoy infinidad de visitas y cartas de personas de distintos campos políticos, felicitándole por sus últimos discursos.»

La alcaldía de Barcelona. El Sr. Sanllehy, alcalde dimisionario de Barcelona, celebró ayer una larga conferencia con el ministro de la Gobernación.

El conflicto austro-serbio. El texto de la última Nota redactada por el ministerio de Negocios Extranjeros de Austria, hace tener que si el gabinete de Belgrado no contesta satisfactoriamente, estalle la guerra, decretando Austria la ocupación de Belgrado por sus tropas.

MEETING, EN ÉCIJA (POR TELÉFONO) Sevilla 19 (3-45 t.). Se ha celebrado en Écija un meeting de propaganda de alianza liberal en favor de la candidatura del Sr. Borbolla (hijo).

DESPUÉS DEL DEBATE COMENTARIOS DE LA PRENSA El Correo. El periódico tan íntimamente relacionado con el Sr. Urzáiz, después de recordar los hechos más salientes del Gobierno del Sr. Maura, como son la cuestión del azúcar, los ferrocarriles extranjeros...

BARCELONA (POR TELÉFONO) El debate del Senado.—Maura y la opinión pública.— Sesión tumultuosa en el Ayuntamiento. Barcelona 19 (2-10 t.). Continúa siendo el único tema de las conversaciones en los círculos políticos el debate del Senado.

CAJA DE SOCORROS Y PENSIONES DE LA SOCIEDAD EDITORIAL DE ESPAÑA. Queriendo que cuantos cooperan con su trabajo intelectual o manual a las tareas de esta Empresa tengan medios de defensa ó de alivio contra las desgracias y las enfermedades, la Sociedad Editorial de España creó una Caja de Pensiones y Socorros que, administrada por el personal asociado...

CONSEJO DE MINISTROS.—Nota oficial. San Sebastián 19 (2-30 t.). El Consejo de ministros ha facilitado la siguiente Nota oficial: Los ministros se han ocupado de la huelga.

LA HUELGA GENERAL (POR TELÉFONO) Los despachos que publicamos dando cuenta de la huelga general en París han sido enviados por el correo a San Sebastián, desde cuyo punto se nos han transmitido telefónicamente.

LA HUELGA GENERAL. Aumenta la huelga.—Declaraciones de un ministro.—Meeting de resistencia. San Sebastián 19 (2-30 t.). La huelga cada vez adquiere mayores caracteres de gravedad.

LA HUELGA GENERAL. M. Barthou manifestó que pensaba traer a París cuantos telegrafistas, si sean posibles, sin desorganizar el servicio de provincias, afirmando que si antes de veinticuatro horas no habían reanudado los huelguistas su trabajo, los consideraría como dimisionarios, abriéndose inmediatamente concursos para la adición de nuevos empleados de ambos sexos.

LA HUELGA GENERAL. La dimisión de M. Simyan.—Inquietud del gobierno.—Movilizando el ejército.—La huelga de electricistas. San Sebastián 19 (4-5 t.). En los centros políticos se afirma que el gobierno ha hecho comprender a M. Simyan la imposibilidad de que continúe al frente de los servicios de Comunicaciones...

LA HUELGA GENERAL. Imaginemos, además, que este hombre tiene de la moralidad y de la patria el concepto noble y romántico, limpio de toda mancha de interés propio, que es patrimonio sentimental de la juventud.

LA HUELGA GENERAL. Si el sermoneo no es un carácter, no medita, no se mira por dentro, no toca a debate en el romántico caudal de sus impulsos, el sermoneo será hombre al agua y se irá al cine. Pero si es algo más que un pobre escéptico y que un juvenil bucatista; si ha sentido la indignación del patriota, la esperanza del fuerte y el amor a esta España, cuya tumba se reparten sayones bestias, entonces este joven oír, sonriendo, un sermón tras otro, y luego se pondrá en camino para ir a la manifestación...

llegar al momento presente, en que un nuevo hecho le ha servido para expresar sus sentimientos.

No puede negarse, sería cerrar los ojos a la evidencia, la condenación de la conducta del Gobierno; no la hacen solamente los políticos, los pocos políticos que no están en las combinaciones de entre bastidores ó supeditados en absoluto a las previsiones de sus jefes; ha pasado a los círculos, a los hogares y ha extendiéndose en el pueblo.

Esta condenación es tanto más enérgica cuanto que es producida por el recelo surgido respecto a la moralidad en los actos del poder público.

El Diario Universal. «El quebranto del Gobierno es incuestionable; lo reconocen los mismos conservadores, no lo niegan, en la intimidad, los más característicos mauristas, aunque procuran disimularlo en público, y es cosa que está en la conciencia de todos.»

En el orden político se ha producido un movimiento de opinión francamente adverso al Gobierno, y dentro de la comunidad política se ha generalizado en muchos ámbitos el descontento y en otros, la desconfianza; en todos, cierta depresión moral inevitable, manifiesta, ostensible.

España Nueva. «Los negocios que han salido a la superficie en el debate de estos días, los gatuperios que han echado en rostro a los hombres del Gobierno y a la atmósfera de inmoralidad que envuelve a Maura y sus ministros, en otros tiempos hubiesen sido la disciplina de un partido, el cambio radical de gobernantes y el licenciamiento definitivo de muchos políticos.»

La ética conservadora, la famosa ética, ha venido a parar en todo esto. Ahora se ha convertido al por que de muchas cosas extrañas y se explica la razón de que no salieran del Gobierno ministros de cuyas faltas de atención se adujeran tantas pruebas en el Parlamento.

El Herald de Madrid. «Se imponen los hechos. No hemos sido nosotros, los periódicos de oposición democrática é independiente, los que hemos promovido esta campaña. No fué siquiera el hecho el Sr. Sánchez de Toca, honrado ex comisario del Canal. No fueron, en fin, ni Sol y Ortega, en nombre de los republicanos, y Dávila, en nombre de los demócratas, los que de pronto y sin motivo atacaron al Gobierno. Busque éste en sus actos la causa única del movimiento nacional, de la protesta de la opinión.»

Lo que hemos hecho nosotros es recoger el hecho del Sr. Sánchez de Toca, agravado, destinado y aun víctima de excomunicación, es defenderse para que nadie pudiera creer que se le dimitiese y se le excomulgaba por otra cosa que por cumplir su deber; lo que ha hecho, por último, Sol y Ortega y Dávila, no es más que deducir las consecuencias políticas, que ellas solas se deducían, de un debate que viene a unirse a otros debates igualmente deplorables.»

Continuará en el poder cuanto tiempo quiera la comunidad gobernante; pero continuará con grave quebranto—ya ven los reaccionarios si usamos de estímulos—en su fama y autoridad. ¿Qué le vamos a hacer a él así? En política, como en todo, se purgan las culpas y se purgan hasta las desgracias. Y aun considerando que lo que ocurre es por efecto de una desgracia, y no por efecto de una culpa, el resultado ha de ser igual, igual para los conservadores que mandan y para los que quieren compartir con ellos ciertas actitudes.»

Continuará en el poder cuanto tiempo quiera la comunidad gobernante; pero continuará con grave quebranto—ya ven los reaccionarios si usamos de estímulos—en su fama y autoridad. ¿Qué le vamos a hacer a él así? En política, como en todo, se purgan las culpas y se purgan hasta las desgracias. Y aun considerando que lo que ocurre es por efecto de una desgracia, y no por efecto de una culpa, el resultado ha de ser igual, igual para los conservadores que mandan y para los que quieren compartir con ellos ciertas actitudes.»

Continuará en el poder cuanto tiempo quiera la comunidad gobernante; pero continuará con grave quebranto—ya ven los reaccionarios si usamos de estímulos—en su fama y autoridad. ¿Qué le vamos a hacer a él así? En política, como en todo, se purgan las culpas y se purgan hasta las desgracias. Y aun considerando que lo que ocurre es por efecto de una desgracia, y no por efecto de una culpa, el resultado ha de ser igual, igual para los conservadores que mandan y para los que quieren compartir con ellos ciertas actitudes.»

Continuará en el poder cuanto tiempo quiera la comunidad gobernante; pero continuará con grave quebranto—ya ven los reaccionarios si usamos de estímulos—en su fama y autoridad. ¿Qué le vamos a hacer a él así? En política, como en todo, se purgan las culpas y se purgan hasta las desgracias. Y aun considerando que lo que ocurre es por efecto de una desgracia, y no por efecto de una culpa, el resultado ha de ser igual, igual para los conservadores que mandan y para los que quieren compartir con ellos ciertas actitudes.»

Continuará en el poder cuanto tiempo quiera la comunidad gobernante; pero continuará con grave quebranto—ya ven los reaccionarios si usamos de estímulos—en su fama y autoridad. ¿Qué le vamos a hacer a él así? En política, como en todo, se purgan las culpas y se purgan hasta las desgracias. Y aun considerando que lo que ocurre es por efecto de una desgracia, y no por efecto de una culpa, el resultado ha de ser igual, igual para los conservadores que mandan y para los que quieren compartir con ellos ciertas actitudes.»

Continuará en el poder cuanto tiempo quiera la comunidad gobernante; pero continuará con grave quebranto—ya ven los reaccionarios si usamos de estímulos—en su fama y autoridad. ¿Qué le vamos a hacer a él así? En política, como en todo, se purgan las culpas y se purgan hasta las desgracias. Y aun considerando que lo que ocurre es por efecto de una desgracia, y no por efecto de una culpa, el resultado ha de ser igual, igual para los conservadores que mandan y para los que quieren compartir con ellos ciertas actitudes.»

Continuará en el poder cuanto tiempo quiera la comunidad gobernante; pero continuará con grave quebranto—ya ven los reaccionarios si usamos de estímulos—en su fama y autoridad. ¿Qué le vamos a hacer a él así? En política, como en todo, se purgan las culpas y se purgan hasta las desgracias. Y aun considerando que lo que ocurre es por efecto de una desgracia, y no por efecto de una culpa, el resultado ha de ser igual, igual para los conservadores que mandan y para los que quieren compartir con ellos ciertas actitudes.»

Continuará en el poder cuanto tiempo quiera la comunidad gobernante; pero continuará con grave quebranto—ya ven los reaccionarios si usamos de estímulos—en su fama y autoridad. ¿Qué le vamos a hacer a él así? En política, como en todo, se purgan las culpas y se purgan hasta las desgracias. Y aun considerando que lo que ocurre es por efecto de una desgracia, y no por efecto de una culpa, el resultado ha de ser igual, igual para los conservadores que mandan y para los que quieren compartir con ellos ciertas actitudes.»

Continuará en el poder cuanto tiempo quiera la comunidad gobernante; pero continuará con grave quebranto—ya ven los reaccionarios si usamos de estímulos—en su fama y autoridad. ¿Qué le vamos a hacer a él así? En política, como en todo, se purgan las culpas y se purgan hasta las desgracias. Y aun considerando que lo que ocurre es por efecto de una desgracia, y no por efecto de una culpa, el resultado ha de ser igual, igual para los conservadores que mandan y para los que quieren compartir con ellos ciertas actitudes.»

Continuará en el poder cuanto tiempo quiera la comunidad gobernante; pero continuará con grave quebranto—ya ven los reaccionarios si usamos de estímulos—en su fama y autoridad. ¿Qué le vamos a hacer a él así? En política, como en todo, se purgan las culpas y se purgan hasta las desgracias. Y aun considerando que lo que ocurre es por efecto de una desgracia, y no por efecto de una culpa, el resultado ha de ser igual, igual para los conservadores que mandan y para los que quieren compartir con ellos ciertas actitudes.»

Continuará en el poder cuanto tiempo quiera la comunidad gobernante; pero continuará con grave quebranto—ya ven los reaccionarios si usamos de estímulos—en su fama y autoridad. ¿Qué le vamos a hacer a él así? En política, como en todo, se purgan las culpas y se purgan hasta las desgracias. Y aun considerando que lo que ocurre es por efecto de una desgracia, y no por efecto de una culpa, el resultado ha de ser igual, igual para los conservadores que mandan y para los que quieren compartir con ellos ciertas actitudes.»

Continuará en el poder cuanto tiempo quiera la comunidad gobernante; pero continuará con grave quebranto—ya ven los reaccionarios si usamos de estímulos—en su fama y autoridad. ¿Qué le vamos a hacer a él así? En política, como en todo, se purgan las culpas y se purgan hasta las desgracias. Y aun considerando que lo que ocurre es por efecto de una desgracia, y no por efecto de una culpa, el resultado ha de ser igual, igual para los conservadores que mandan y para los que quieren compartir con ellos ciertas actitudes.»

Continuará en el poder cuanto tiempo quiera la comunidad gobernante; pero continuará con grave quebranto—ya ven los reaccionarios si usamos de estímulos—en su fama y autoridad. ¿Qué le vamos a hacer a él así? En política, como en todo, se purgan las culpas y se purgan hasta las desgracias. Y aun considerando que lo que ocurre es por efecto de una desgracia, y no por efecto de una culpa, el resultado ha de ser igual, igual para los conservadores que mandan y para los que quieren compartir con ellos ciertas actitudes.»

España nueva, que invoca a cada instante al Sr. Leroux.

Previamente que había de caer el señor Maura.

Ha resistido merced a la Solidaridad y a la plutocracia.

En la sesión del Ayuntamiento de ayer hubo un suceso por presentar los concejales radicales una proposición con carácter urgente, pidiendo que se elevase a las Cortes una instancia, en suplica de que se conceda al término municipal de Barcelona la representación que le asigna la Constitución del Estado, ó sean 11 diputados, y que se exprese al presidente del Congreso, telegráficamente, el deseo de la corporación, de que se reanuda cuanto antes antes el dictamen y votos particulares al acta del Sr. Leroux.

Los concejales solidarios se opusieron a la declaración de urgencia, promoviendo un alboroto mayestático, é interponiéndose duramente radicales y solidarios. El tumulto acabó por cansancio de los alborotadores, después de romper el alcaide varias campanillas.

El Liberal en Barcelona.

Sociedad Editorial de España

Junta general. El artículo 40 de los Estatutos de la Sociedad Editorial de España, determina: «La Junta general ordinaria de accionistas se celebrará en el mes de Marzo de 1909, para dar cuenta de la gestión hasta 31 de Diciembre de 1908.»

En cumplimiento de este artículo se ha reunido, a las once de la mañana de ayer, la Junta general de accionistas, en el domicilio social, calle del Conde de Aranda, número 1.

Para tener derecho de asistencia a las Juntas generales se necesita ser poseedor de 20 acciones, por lo menos, con tres meses de anterioridad a la celebración de la Junta. Las acciones de 1.000 pesetas. Cada 20 acciones de un mismo poseedor dan derecho a un voto.

Del recuento en la fecha de la convocatoria, resulta lo siguiente: Número de accionistas con derecho de asistencia: 95, por 314 votos. Poseedores de menos de 20 acciones: 232.

Abierta la sesión, los secretarios leyeron la lista de los accionistas presentes ó representados. Accionistas presentes: 11 por 53 votos. Accionistas representados: 71 por 241 votos.

El Comité Ejecutivo, por las acciones propias de sus individuos y por las autorizaciones que se le han dado, representaba 275 votos.

Se leyó la Memoria, estado de situación y cuenta de ganancias y pérdidas. Sin discusión fueron aprobados, acordándose por unanimidad un voto de gracias para el Comité Ejecutivo y para el Consejo de Administración.

Los datos más salientes de la Memoria, que se refiere al período indicado, son éstos: Gastado en papel: 3.389.280'37 pesetas. Gastado en personal: 2.634.607'66 pesetas.

Número de redactores, empleados y operarios que prestan sus servicios en la Sociedad: 1.087. Cantidad cobrada por anuncios insertos en los periódicos de la Sociedad: 3.526.725'98 pesetas.

Ingreso por suscripciones y venta: 7.262.819'18 pesetas. Ganancia líquida: 1.727.576'34 pesetas.

Dividendos repartidos a los accionistas: 1.525.768'50 pesetas. Fondo de reserva y sancamiento del activo: 186.556'62 pesetas.

De los 10.000.000 de pesetas que constituyen el capital de la Sociedad Editorial de España, en acciones de 1.000 pesetas, quedan por emitir 1.750 acciones, que importan a la par pesetas 1.750.000.

Las acciones ordinarias han producido el interés anual de 6'26 por ciento. Las de fundador han producido el interés anual de 8'51 por ciento.

CAJA DE SOCORROS Y PENSIONES DE LA SOCIEDAD EDITORIAL DE ESPAÑA

Queriendo que cuantos cooperan con su trabajo intelectual ó manual a las tareas de esta Empresa tengan medios de defensa ó de alivio contra las desgracias y las enfermedades, la Sociedad Editorial de España creó una Caja de Pensiones y Socorros que, administrada por el personal asociado funciona con próspera fortuna. La Sociedad Editorial entrega a esa Caja una cantidad igual a la producida por el descuento de sueldos, haberes y jornales, ascendiendo este donativo, hasta 31 de Diciembre de 1908, a 46.001'26 pesetas.

La Caja de Socorros y Pensiones ha ingresado en total 96.105'03 pesetas. Ha repartido entre los asociados pesetas 71.914'49. Y tiene un remanente de pesetas 24.210'54.

CORREOS, TELEGRAFOS Y TELEFONOS

LA HUELGA GENERAL

(POR TELÉFONO) Los despachos que publicamos dando cuenta de la huelga general en París han sido enviados por el correo a San Sebastián, desde cuyo punto se nos han transmitido telefónicamente.

Aumenta la huelga.—Declaraciones de un ministro.—Meeting de resistencia. San Sebastián 19 (2-30 t.). La huelga cada vez adquiere mayores caracteres de gravedad.

Los ministros de Obras públicas y de Correos y Telégrafos han celebrado una reunión. M. Barthou manifestó que pensaba traer a París cuantos telegrafistas, si sean posibles, sin desorganizar el servicio de provincias, afirmando que si antes de veinticuatro horas no habían reanudado los huelguistas su trabajo, los consideraría como dimisionarios, abriéndose inmediatamente concursos para la adición de nuevos empleados de ambos sexos.

El meeting celebrado anoche en la Asociación general de Correos y Telégrafos tuvo un extraordinario éxito, reuniendo a él una enorme afluencia de huelguistas y abundando los oradores.

Estos recomendaron en sus discursos que continuase la huelga y aconsejaron la más tenaz resistencia.

El entusiasmo, que ya era muy grande, llegó al punto al saberse que el tren de Inglaterra, que conduce el correo de Inglaterra, acaba de regresar a París con 1.500 sacas de correspondencia sin repartir.

Los 8.000 concurrentes al meeting votaron por unanimidad una orden del día de solidaridad para continuar la huelga.

La dimisión de M. Simyan.—Inquietud del gobierno.—Movilizando el ejército.—La huelga de electricistas. San Sebastián 19 (4-5 t.). En los centros políticos se afirma que el gobierno ha hecho comprender a M. Simyan la imposibilidad de que continúe al frente de los servicios de Comunicaciones...

El gobierno se muestra muy inquieto ante la persistencia de la huelga. Se afirma que en el Consejo de ministros de esta noche se decidirá la movilización del ejército, a fin de reclamar las autoridades militares a todos los telegrafistas y funcionarios de Correos que están sujetos a la disciplina militar y obligados a prestar servicio.

Los empleados antiguos del Registro Central se han adherido a la huelga, lo cual agrava ésta considerablemente.

La falta de técnicos impide a la Administración el uso de los hilos telegráficos, y aun los pocos que funcionan todavía, serán cortados esta noche, a las ocho, por los huelguistas.

A última hora se dice que un individuo llamado M. Patand ha tomado parte importante en el conflicto, organizando la huelga de operarios electricistas, a fin de dejar a oscuras la población.

Situación insostenible.—Los teléfonos

San Sebastián 19 (4-35 t.). La actual situación se va haciendo insostenible por los enormes perjuicios que con ella sufren la industria, el comercio y los particulares.

El público, deseoso de que termine el conflicto, pide con los huelguistas la dimisión de M. Simyan, a quien se acusa de atender al favoritismo para el ascenso y colocación de los empleados.

El número de cartas detenidas alcanza la cifra de cinco millones. El servicio de teléfonos interurbanos se ha restablecido parcialmente; el de París está completamente paralizado, y el del extranjero continúa suspendido, excepción hecha de las líneas de Berlín y Bruselas.

Reunión de los diputados parisienses.—Visita a M. Clemenceau.—Declaraciones del presidente.

San Sebastián 19 (6 t.). Los diputados por París han celebrado en el palacio Borbón una reunión importantísima, presidida por M. Georges Berry.

Este señor hizo las siguientes declaraciones: En previsión de las consecuencias de la huelga para el comercio, la industria y la banca, los diputados del Sena nombramos una Comisión, que visitó a M. Clemenceau, a fin de hacer una exacta información de las causas de la huelga.

M. Clemenceau nos manifestó sus temores de que la huelga se agrava, y la imposibilidad de asegurar los servicios, a pesar del llamamiento de los soldados y de todos los aspirantes.

Consejo de ministros.—Nota oficial

San Sebastián 19 (7-30 t.). El Consejo de ministros ha facilitado la siguiente Nota oficial: Los ministros se han ocupado de la huelga.

Según informes recibidos, resulta que numerosas damas, empleadas en la central telefónica, dejaron su trabajo por las amenazas, injurias y violencias que las hicieron los huelguistas.

Más de 300 de estas damas han reanudado sus servicios. Los telegramas se despachan al día, si bien el servicio depositado es inferior al ordinario. El servicio postal ha sido organizado con el concurso de las tropas. Muchos industriales y comerciantes per-

judicados han ofrecido al gobierno parte de su personal.

El Comité de huelgas ha manifestado al gobierno que se halla dispuesto a suministrar los telegramas para los despachos diplomáticos. Ofrecimiento rechazado.

El ministro del Trabajo ha sometido a la firma un decreto concediendo al ministro de Correos el derecho de dictar penas disciplinarias en los casos de negativa o negligencia al prestar servicios, pudiendo asimismo destituir a los huelguistas sin previo aviso al Consejo disciplinario.

A las cuatro y media de la madrugada recibimos de París extensos despachos, dando cuenta del debate planteado en la Cámara de los Diputados acerca de la huelga general de los empleados de Correos, Telégrafos y Teléfonos.

DE LA MANIFESTACIÓN

LA ÉTICA Y LOS JOVENES

El sofista de subvención ó nómina dirá que la manifestación va «personalmente» contra Maura. No es verdad. La manifestación se hará contra el Gobierno, porque tiene «ministros accionistas» que hacen de juez y parte en los negocios públicos.

El sofista echará por otro lado, propalando insidiosamente que la manifestación va a ver si los conservadores caen del poder. También aquí miente el sofista. La manifestación no puede ir contra el partido conservador todo, porque en este partido no todos hacen lo que Maura y Cierva y San Pedro y Allendesalazar han hecho con premeditación de acciones y alevosía de decretos en favor de ellas.

El Cleon paniaguado sostendrá luego que la manifestación es cosa de «bloques». Y en esto, como en lo demás, habrá argucia, pero no certeza. Porque, hasta hoy, ni el «bloque» ni nadie combatió a Maura, Allendesalazar, Cierva y San Pedro fuesen «ministros accionistas», a favor de cuyas acciones se dictasen leyes perjudiciales al país.

Y hoy, comprobado esto, estando convictos y confesos estos hombres de un delito no catalogado en los Código, pero con sanción penal en todas las conciencias, no hay liberales, ni republicanos, ni «bloquistas», ni blancos ni negros, porque las conciencias jamás se encasillan en ningún partido.

Ante la juventud de España, como ante Edipo en Tebas, se presenta la Esfinge pavorosa. Un estudiante, un escritor, un empleado, un ingeniero, un comerciante, un industrial, un artesano joven, saben por los periódicos que para pronto se prepara una manifestación contra el Gobierno. Supongamos que el joven ese no es liberal, ni conservador, ni republicano, ni carlista, ni socialista, y vive de un destino, de un periódico, de una fábrica ó de una tienda.

Imaginemos, además, que este hombre tiene de la moralidad y de la patria el concepto noble y romántico, limpio de toda mancha de interés propio, que es patrimonio sentimental de la juventud.

¿Qué hará este joven? Su primer impulso, el impulso sentimental, le presenta día a día el deber de protestar, como español, contra un Gobierno que, en interés propio, lesiona los intereses de España. Pero en seguida vendrá el padre, vendrá la madre, vendrá el amigo, vendrá el entrometido ó bulle-bulle y echará el jarro de agua fría.

—¿Pero, hombre! ¿Tú metido en eso? ¿Y vas a ir? ¿Para hacerte el juego a los tales ó a los cuales? ¿Toma! ¿Y a ti qué más te da? ¿Que sí Maura! ¿Y qué ganas tú con que se vaya Maura y venga otro? ¿Vas a echarle algo en el bolsillo?... Déjate del historias y, anda, vámonos al cine.

Si el sermoneo no es un carácter, no medita, no se mira por dentro, no toca a debate en el romántico caudal de sus impulsos, el sermoneo será hombre al agua y se irá al cine. Pero si es algo más que un pobre escéptico y que un juvenil bucatista; si ha sentido la indignación del patriota, la esperanza del fuerte y el amor a esta España, cuya tumba se reparten sayones bestias, entonces este joven oír, sonriendo, un sermón tras otro, y luego se pondrá en camino para ir a la manifestación...

Pronto veremos, pues, si la juventud independiente es galardón para la patria y esperanza de una España mejor, ó si es un lamentable gremio de americanas y de blusas que visten cuecos jóvenes y almas viejas.

Y si la manifestación fuese aplastante plebiscito, el Sr. Maura, por primera vez, tendría que imitar a Sócrates.

El maestro de Platón, al dejar la vida, sacrificó un gallo a Esculapio. El maestro de la Cierva, al dejar el Gobierno, sacrificará unas acciones mercantiles a Pi y Margall.

Cristóbal de Castro.